

"A través de las estaciones del hogar" de John Powell es un libro maravilloso para las reflexiones diarias. Se enfoca en las luchas cotidianas y realistas que cada uno de nosotros enfrenta en sus propias vidas. En él escribe: "Hay una antigua tradición cristiana que dice que Dios envía a cada persona a este mundo con un mensaje especial que entregar, una canción especial que cantar para los demás, un acto especial de amor que otorgar.

"Nadie más puede hablar mi mensaje, puede cantar mi canción u ofrecer mi acto de amor. Esta es mi responsabilidad, esto me está encomendado".

Esas palabras nos llevan directamente a Jesús de pie en la sinagoga en el Evangelio de hoy. Le dice al poseído: "¡Cállate, sal de él!"

San Juan Enrique Newman, que fue canonizado recientemente, escribió estas palabras que me impresionan profundamente; "Dios me ha creado para hacerle un servicio definido. Él me ha encomendado alguna obra que no ha encomendado a otro. Tengo mi misión".

Oímos hablar de Jesús y de su misión en el Evangelio de hoy. Yo también tengo mi misión en la vida. ¿Es posible encontrarlo, conocerlo, descubrirlo?

Con frecuencia está justo frente a nosotros: su matrimonio, su cónyuge, sus hijos. Muy a menudo es tu vocación en la vida, el cuidado de un familiar enfermo, de personas sin hogar, el cuidado de tus hijos, etc., etc.

¿Cómo puedo estar seguro? Comienza con la oración, escudriña tu corazón. Sé valiente. Recuerda que Dios tiene un propósito, un llamado para ti. Hay personas que te escucharán, te ayudarán a discernir.